Y, ya más firme en mis bastos, manoteé y volví a orejear el folleto... Bah, bah, bah! el comunista libertario tolstoiano Birukof!... Pero éste es un corifeo, no más, de la señora Lenín y del comisariado de educación, como podría serlo yo del ministerio de instrucción pública, para la reforma universitaria, por ejemplo!... ¿Dónde van? ¡Salgan de ahí! ¿Qué se creen que sabemos qué valen, para qué sirven esos remiendos de hilachas al viejo traje estatal? Y ya me empecé a enojar con la señora Lenín que se dejaba corifear tan fácil...

Pero, seguí, galope más lejos. (Mi caballo es guapo, criollo de fierro). Llegué hasta el fondo, hasta la contratapa, y luego tiré el folleto con esta impresión cabal y definitiva: la ciudadana Lenín, su espíritu socialista, su palabra autoritaria y mandona, caía abajo de la primera hasta la última página, como un óleo que se hubiera derramado de la cabeza hasta los pies de un chico. ¡Está! Lo esencial es ella; pues, lo esencial es la absorción de todos los medios educativos naturales del pueblo ruso —todos, conservatorios y la totalidad de las publicaciones— de la prensa con el comisariado de la educación; está! Esta por el control necesario de la escuela por el gobierno en su propio funcionamiento general, por la dictadura impuesta en el orden educacional contra la autonomía de los grupos de profesores, padres y alumnos; está! Esta, porque ella es la técnica del sistema ese, y los demás, el Internacional, inclusive, solo son sus preferencias mejores; está! Esto, y no estación la culpa en el mismo pretoriano allá, en su cuartilla matrido para perseguir a mis compañeros: de que la escuela no sea ganada por los reaccionarios. Animal! parecida al dueño!

Y lo más lindo de todo, lo más zonzo, es que la Lenín no se da cuenta que prestigiando estas cosas coloca a la arena el garrote que mañana le va a descalabrar a garrotazos su propio Lenín. Como nosotros prestigiamos el intervencionismo, bien que poco, pues! ¿Quién sería tan grimoso para negar las ventajas cuando el Estado haga en su puño de acero todo esto que hoy todavía es nuestro por conquista a los burgueses: bibliotecas, ateneos, periódicos, escuelas libres, etc., etc.? ¡Carray, los hombres ciegos!

Me puse a pensar a gritos: Ferrer, con la Escuela Moderna; Reclus, con la Universidad Nueva; de Bruckère, tratando el intento de libertar la enseñanza de los controles oficiales; sobre las ideas, los mismos y los mismos —porque ellos pretendían educar no para la sumisión, sino para la libertad. Y tal podrían haber hecho esta misma Lenín y sus corifeos, si hubiera podido intentarlo ya estando en la cárcel por lo que es conspirar contra el Estado! El comisariado que tiene todos los diarios, todas las publicaciones, todavía la prensa, toda la escuela y los grupos de maestros, padres y alumnos, cómo iba a dejarles libres? Estarían presos. Y cómo ha de bastar para la libertad si de ella no se permite hablar ni en Rusia bolsheviqui, ni como profesor, ni como niño, ni como padre, ni como autor dramático, ni como periodista, ni como nada?...

Bah, bah, bah!... Y es esta Liga, que recibió de Ferrer, de Reclus y de Tolstoi la bella herencia de sus escritos libres, quien se hace ahora solidaria con los ataques de la señora Lenín al porvenir de la vida? Pero amigos! Si ella no es frente a los chicos y a los padres, a los maestros y a los adultos, nada más que esta miseria que yo le voy a gritar: ¡COMISARIA! ¡COMISARIA!

Y fuí y le metí un cartel. Perdonen si la he bandeado. Yo soy paisano del campo.

R. GONZALEZ PACHECO.

Destruid en un hombre la pasión que le mueve, en el mismo instante le privais de todas sus luces; parece que la cabellera de Sansón es en este caso emblema de las pasiones. Es cortado su cabellera, Sansón no es más que un hombre común. La ausencia total de pasiones, si fuera existir, produciría en nosotros el mismo entorpecimiento que el exceso de ellas. Cuando el hombre, más se aproxima, en lo exterior, a la pasiones son, en efecto, el fuego celeste que vivifica el mundo moral, a las pasiones es a quienes deben las ciencias y las artes sus descubrimientos y el alma su elevación.—Helvecio.

EL IDEAL ANARQUISTA

Bolchevismo

No es solamente por la aplicación del [illegible] en virtud de [illegible] para [illegible], que los Anarquistas han sido conducidos a declararse adversarios irreductibles del principio de Autoridad en el dominio social.

Han sido conducidos también por el estudio atento e imparcial de la Historia.

Considerada bajo su ángulo sintético, la Historia aparece como la atestación persistente de una lucha formidable entre dos fuerzas: la Autoridad y la libertad, fuerzas soplando en sentido contrario, y disputándose, palmo a palmo, el imperio del mundo.

De un lado, la Autoridad se arma de todos los medios de los cuales dispone para mantener sus posiciones y conquistar las, y acrecentar su campo de acción; del otro, la Libertad pone en juego todo para debilitar, para minar la Autoridad y reducir su dominio.

[illegible] hasta ahora [illegible] de explicar [illegible] de [illegible] atribuirla [illegible] permanente [illegible] Apoyándose en sus defensores naturales: jefes de ejércitos, [illegible] Sacerdotes, [illegible] la Historia [illegible] mismos [illegible] que gobiernan el conjunto de los seres humanos se encarnan [illegible] en el dominio de la Historia [illegible] de los dioses que [illegible] el [illegible] de la Fuerza [illegible] solapada.

[illegible] la libertad y la existencia de los pueblos como la independencia y la vida de los individuos, estaban a la merced de un puñado de Amos que despojándolos disponían, traficaban, usaban y abusaban de todo y de todos.

Hace algunos siglos, una fuerza nueva se había constituido: la Riqueza.

[illegible] dado al traste [illegible] desarrollado los bosques y roturado los campos, [illegible] las corrientes de agua [illegible] las ciudades [illegible] los mares, [illegible] puentes [illegible] dado [illegible] las artes, creado [illegible] habían estudiado las ciencias y aplicado [illegible] que la Naciente [illegible] los descubrimientos [illegible] primarias, y perfeccionado [illegible] en general, las aplicaciones de la Ciencia a la Agricultura, la Industria y el Comercio.

[illegible] estas siguientes épocas, había [illegible] de [illegible] a [illegible] de [illegible] permanente [illegible] Esfuerzo universal, trabajo de todos [illegible] sus frutos [illegible] por algunos [illegible] y filibusteros: fué la Propiedad.

Cada uno se ingenió en tener su parte, pero a cercarla. Mientras que la Autoridad quedaba entre un grupo reducido de Amos, la Propiedad, teniendo siempre sus puntos de apoyo, se repartía entre un número apreciable de privilegiados. Estos componían lo que se llama la aristocracia.

Esta clase se ha hecho tan poderosa, tiene a su servicio resortes e influencias tan considerables, que se ha impuesto a los detentadores de la Autoridad.

Hoy, Autoridad y Propiedad se combinan, se apoyan la una en la otra, son solidarias, se confunden y no hacen más que una.

Disponen de *todo* y reinan sobre *todos*.

Las gentes de cortos alcances creen candidamente que la potencia combinada del Poder político, *Estado*, y del Poder económico, *Capital*, está contenida dentro de los límites de la ley.

En teoría, es exacto; en el hecho, es falso, porque la ley, hecha por los representantes del pueblo, el Parlamento, de los Amos y de los Ricos, no es otra cosa sino la consagración de los Poderes usurpados y de las Riquezas robadas.

Contrariamente a lo que enseñan los manuales y los tratados oficiales, la ley no está hecha para proteger a los pobres contra las empresas de los ricos, sino, todo lo contrario, para defender a los ricos contra las reivindicaciones de los pobres, no está hecha con el objeto de proteger a los gobernados contra la tiranía de los gobernantes, sino, todo lo contrario, para defender a los gobernantes contra la rebelión de los gobernados.

Es siempre la Fuerza! No es la Fuerza brutal, cínica y franca; no es la Fuerza mística, velada, cautelosa, hipócrita; es la Fuerza democrática, siempre enmascarada de sofisma; es aún y siempre la Autoridad [illegible] los objetos [illegible] *Capital* [illegible] Autoridad [illegible] pensar, [illegible] *Gobierno* [illegible]

Abatir esas dos formas de Autoridad, tal es el objeto que persiguen los anarquistas.

Ellos no [illegible] la lucha emprendida, desde los orígenes de la Historia, por todos aquellos que tuvieron en el corazón el amor de la libertad, lucha incesante y trágica, levantando a los esclavos contra los amos, los pueblos contra los tiranos, los pensadores libres contra los torturadores de la Inquisición, los vasallos contra los señores, los *Jacques* contra los castellanos, los trueno tal un hombre contra los acaparadores, los desamisados contra los hubos [illegible] que, sembrados los países del mundo [illegible] tapizado de cadáveres la ruta de los [illegible] gos luchas que, en los tiempos [illegible] en el espanto, han sembrado siempre los heroísmos más puros, los sacrificios más sublimes. [illegible] Hemos llegado a una época en que la lucha contra los explotadores y los amos reviste un carácter especial y nuevo.

No se trata ya de conquistar por la revuelta algunas briznas de libertad, no se trata de arrancar a los poderosos algunas concesiones; no se trata de obtener mejoramientos de detalle [illegible] Una doctrina ha nacido, se ha desarrollado, ha adquirido su fuerza, y agrupa actualmente, en el mundo civilizado, millones y millones de hombres conscientes [illegible] un espíritu algo más profundo ha penetrado en la conciencia de esa formidable multitud: la convicción se ha hecho, de que un resultado *eficiente* sólo puede ser obtenido por un gran trastorno que arruine las bases del edificio social todo entero, si que lamentable Revolución puede producir este trastorno.

La prueba está hecha de que las reformas no satisfacen nada, que los mejoramientos no sirven nada, y que las victorias parciales quedan sin efecto.

Lo que ha llegado a ser *indispensable*, es la victoria completa, total y definitiva, por la expropiación política y económica de la clase burguesa, por la toma de posesión de todos los medios de producción, de transporte, del suelo, y por la destrucción del Estado.

Apoderarse del suelo, del subsuelo, de las minas, de las máquinas, de los medios de transporte, en una palabra, de la riqueza bajo todas sus formas, del capital en todas sus manifestaciones, y mantener el Estado *para ponerlo en las manos de la clase obrera*, no sería sino una media revolución. Los anarquistas no son revolucionarios a medias, sino revolucionarios completos.

Poner en común la tierra y la usina, liberar definitivamente el trabajo, y continuar bajo el yugo del Estado y su fatal cortejo: gobierno, legislación, magistratura, policía, ejército, sería detenerse en la mitad del camino sobre la ruta que conduce a la Tierra Prometida de la Libertad. Los anarquistas quieren ir hasta esta Tierra Prometida.

Aniquilar el Capitalismo, y conservar o restablecer el Estado—aún proletario, sería, de las dos formas actuales de la Autoridad infeud y homicida, quebrar una y conservar la otra. Los anarquistas están resueltos a abatir la una y la otra.

Es así como entienden la Revolución Social y no se desarmarán sino cuando ella sea un hecho cumplido y definitivo.

Sebastián Faure.

(Traducido de *Le Libertaire*).

ESTADO REVOLUCIONARIO

Un movimiento se produce de marcada tendencia insurreccional: por ejemplo, la ocupación de las fábricas por los obreros, de las tierras por los campesinos, de las casas por los inquilinos, etc.

Para dirigir todas sus espadas contra él, el gobierno, el burgués y los guardias blancos o la Liga Patriótica, tienen por objeto mantener la seguridad que da la autoridad a los explotadores; conservar para éstos los beneficios del capital y la propiedad, y de la autoridad para el gobierno.

Para negarse a colaborar con los insurrectos, los socialistas tienen por objeto defender su representación política en el orden que éstos quieren destruir.

Para desertar, aunque en principio se hayan visto obligados a colaborar, los comunistas tienen el mismo objeto que los socialistas, pues son especuladores que se lanzan, por si hay posibilidad que el movimiento insurreccional pueda triunfar, para ocupar la autoridad el día de mañana, y que se retiran, si el movimiento insurreccional está apenas en duda en la balanza, a sus anteriores posiciones en la sociedad burguesa.

Cuál podía ser el objeto de [illegible] para [illegible] si no tiene capital, autoridad, posición alguna en la sociedad burguesa, más que ser encerrados en la cárcel?

Por eso, en los movimientos [illegible] hacen [illegible] a los [illegible] Revolución está [illegible] un [illegible] un partido comunista muy representado.

Esta es la real historia.

En todos los días, en cualquier momento, se ve la repetición de [illegible] no hay otros productores de movimientos insurreccionales que anarquistas, y la repetición de tales movimientos insurreccionales, con los que creen es un [illegible] el estado revolucionario, podemos [illegible] no existe sino cuando la Revolución está [illegible] un [illegible] un partido comunista muy representado.

Seis meses en Rusia

por VILKENS, carpintero organizado

A propósito de los bolsheviques, de los anarquistas, de Kibaltchiche y de la revolución rusa

La campaña que sostenemos en La Libertaire contra la dictadura vicha del proletariado, no es ni abierta ni peligrosa para la Revolución, al contrario, pues ella restablece los hechos demasiado sistemáticamente deformados por una propaganda gubernamental, que no retrocede ante ninguna mentira para desacreditar a los anarquistas, a los únicos que continúan presentándose como defensores resueltos al mantenimiento, bajo cualquier régimen político, de las conquistas revolucionarias logradas por el pueblo durante la Revolución.

Por una táctica que la masa no puede apreciar todavía, que los mismos anarquistas rechazan [illegible] que los cumplen de antemano a costa de [illegible] por el régimen burgués.

A aquellos que me creyeran de mala fe no tengo sino un consejo que darles: vayan como yo a Rusia, y estoy seguro que volverán transformados, pues lo repito, en Rusia no hay bolchevismo, ni comunismo, ni nada, jamás por tales métodos. Todo lo que se hace en Rusia es para consolidar una autocracia, que no ha salido normalmente de la Revolución Social. Los bolcheviques son para el pueblo ruso, como los burgueses. La salvaje esclavitud capitalista no ha perdido sus prerrogativas, mientras la dictadura dicha del proletariado. Los comunistas son los leaders de la cuarta clase, la cual somete al proletariado (la quinta clase) a una servidumbre de la cual será lo mismo sus cadenas, gastando menos trabajo, toda su virilidad.

Y que el capital sea burgués, estatista o socialista, eso no cambia nada, pues no existe sino para ser salariado y la desigualdad de clases.

Esta consagración de los comunistas no tiene nada de particular, y se explica ya por el instinto de conservación. Pero hemos encontrado muchos comisarios y altos empleados comunistas que se disputaban por partir al extranjero, a hacer trabajos subterráneos, en lugar de consagrarse en Rusia para la Revolución.

En sus huéspedes, afirmo de nuevo, los bolcheviques les dan lo superfluo, y muchos camaradas que han ido a Rusia, confirmarán, estoy seguro, mis declaraciones.

¿Qué muchos anarquistas hayan servido al bolchevismo, no prueba nada; en diferentes épocas de la lucha revolucionaria los anarquistas han combatido al lado de los bolcheviques, en el ejército rojo y en otras partes. Pero todos aquellos que piensen o pretendan manifestar su pensamiento, están de acuerdo, en Rusia, sobre esto punto: que el ejército rojo no es un ejército soviético, sino gubernamental, como en todas partes. Yo mismo, al desembarcar en Odesa, me alisté en el 32 regimiento de infantería, y al cabo de ocho días me hice ciclar rápido, tal era la belleza revolucionaria que encontraba.

En cuanto a los anarquistas universalistas he explicado en un precedente artículo su posición y sus causas.

Yo digo rotundamente a Kibaltchiche que entre Makhno y Trotzky, prefiero altamente a Makhno, y la población de Ukrania piensa como yo.

Trotzky, celoso del éxito de Makhno y de su popularidad, que le hacía sombra, ha empleado una táctica infame que prueba irrefutablemente Souchy, en su libro: Como viven los obreros y campesinos en la Rusia de los Soviets, que acaba de aparecer, escrito en alemán.

Los mismos allegados de Trotzky reconocen su tiranía, su despotismo. Es verdad que Makhno ha fusilado centenares de comunistas, y nosotros ya lo hemos dicho, pero esta actitud de los bolcheviques respecto a Makhno, ha sido aún muy moderada. En [illegible]